

Los animales en la vida cotidiana del aula:

Propuestas para distintos proyectos

*ESTELA DÁNGELO MENÉNDEZ
Y ÁNGELES MEDINA DE LA MAZA*

Este trabajo se centra en la presencia de los animales en la vida del aula, en cómo evitar que se conviertan en el capricho de unos niños y lograr que se sitúen en el campo del saber: saber cómo cuidarlos, cómo son, cómo relacionarse con ellos, cómo investigar distintos aspectos de sus vidas, cómo respetarlos. Se acompaña con la salida a una granja, en tanto acercamiento a un ambiente natural que permite penetrar más en este saber e integrarlo a la dinámica del aula.

«¿Cómo cuidamos a nuestras mascotas?» era la pregunta que guiaba a un grupo de niños de cinco años que tenía como objetivo expresar sus experiencias con los animales de su sala. Y a continuación de la misma escribían: «limpiando sus casas, acariciándolos, alimentándolos, vigilando que estén bien».

A los niños les entusiasman los animales, les gusta indagar sus hábitos, conocer sus costumbres, tocarlos... Disfrutan de los relatos y los cuentos en los que se suele incluir animales, a veces humanizándolos y, otras, interpretándolos desde condiciones más próximas a la realidad. Siempre,

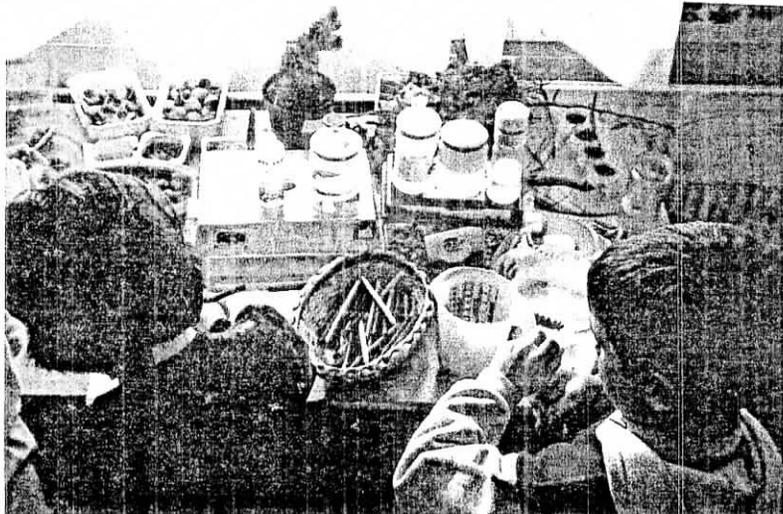
de una manera u otra, aparecen en sus conversaciones. Sus comentarios, anécdotas cotidianas, relatos de paseos y vacaciones suelen incluir animales. También están en sus proyectos, muchas veces cargados de fantasía y atrevimiento, y también en sus miedos. Muchos chicos añoran tener un animal en casa, algunos lo consiguen, otros no, puesto que los familiares se niegan a asumir los cuidados que requieren. Surge allí una necesidad que puede cubrir la escuela: el contexto del aula es propicio para tener animales propios, ya que son de todos. Pero, ¿qué tipo de animales pueden convivir con los niños en una sala sin sufrir ni convirtiéndose en objetos de decoración? Son ideales los que se adaptan a vivir en los contextos de nuestra vida cotidiana: pájaros, conejos, peces, hámsters. Se los llama mascotas (¡qué peligro!, se los puede confundir con «decoraciones»). La posibilidad de observarlas y hacer comentarios al respecto con los compañeros, de hablarles y entender sus conductas, de participar de alguna manera en sus cuidados, permite desarrollar en los niños una serie de conocimientos respecto de las características de los animales y de los ambientes que les son propicios para tenerlos fuera de su entorno natural. La idea infantil de que «todo es posible», por un lado, y la mano de la ciencia descubriendo posibilidades genéticas increíbles, por otro, ha-

cen que, a veces, los niños sitúen a los animales en contextos muy variopintos, sin ningún tipo de complementariedad ecológica. Una jirafa puede aparecer en el dibujo de los animales de una granja, tal como sucedió en uno de nuestros grupos cuando anticipaban con qué animales se podrían encontrar cuando llegaran allí. La escuela también puede ayudar a que los niños construyan representaciones mentales más ajustadas, respecto de estas complementariedades biológicas favoreciendo el contacto con animales en distintos hábitats. Dependiendo de las posibilidades de la institución, pueden organizarse salidas al zoológico, a alguna reserva natural o parque, a ciertos espectáculos con animales, o simplemente a lugares próximos donde vivan animales (una veterinaria de ciudad, la manada de ovejas cerca de algún pueblo, la llegada de determinadas aves después de invernar, etc.). La visita a una granja suele estar entre las más populares, sobre todo en los lugares donde los niños no tienen la oportunidad de entrar en contacto con esta realidad dentro de su vida cotidiana. Pasar un día completo en la granja, o quedarse a dormir en sus instalaciones, es una auténtica aventura que permite contactarse con muchos y variados aspectos de la vida de los animales. Por otra parte, salir siempre implica enfrentarse a cuestiones muy variadas y de distintos componentes a los de

la vida cotidiana en el aula: actuar en contextos no habituales, resolver encajes sociales con los compañeros y con entornos desconocidos, aportar propuestas y argumentarlas, comprender contenidos nuevos o distintos... Todo esto propicia una mayor solvencia frente al tema y a las relaciones sociales, muy diferente al que se alcanzaría si sólo se refiriesen estos temas en la dinámica de la clase. En sí misma, esta visita genera un proyecto que se puede construir tanto entre todas las salas que concurren, como en cada una de ellas de forma individual. Obviamente, no se trata de preparar la salida para que «no queden descontextuados» los temas que se relacionen con ella, ni de hacer un proyecto puntual para el día de la salida. Se trata de un proyecto interrelacionado que permita reconocer y «vivir» sus

distintos momentos: La preparación previa. Actividades de puesta en común de lo que sabemos y las expectativas que tenemos con respecto a la salida, de búsqueda de información que nos ayude a salir con interrogantes a responder, de reparto y organización de tareas, de preparación de materiales y objetos necesarios...

Durante la salida, actividades de observación y experimentación directa, de recogida de datos o «trabajo de campo» acorde con lo planificado, de registro de lo anecdótico, novedoso y sorprendente... Al regreso, actividades posteriores que se generan ya en el aula. Evidentemente pueden ser muy variadas: de análisis, de recuerdo y recopilación, de interpretación y comparación de datos, de reflexión, de valoración...



La Educación en los primeros años N°17

Ecología - Ambientalismo

Los conceptos «ecología» y «ambientalismo» no miran las mismas cuestiones. Mientras el **ambientalismo** no cuestiona la premisa básica de la sociedad de consumo, es decir, el hecho de que la humanidad para prosperar deba «dominar» la naturaleza, la **ecología**, desde una visión ternaria, abarca el medio ambiente, las relaciones sociales y la subjetividad humana (Lorenzo Hernández, 1996). El **ambiente ecológico** se concibe como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente, como las muñecas rusas. En el nivel más interno está el entorno inmediato que contiene a la persona en desarrollo (Bronfenbrenner, 1987). El niño en contexto y con relaciones múltiples y multidireccionales dentro y entre cada uno de los dos «microsistemas» en los que prioritariamente participa durante los años de infancia: familia y escuela. Pero estos microsistemas se encuentran en unos contextos sociales, culturales y naturales de los que recibe y produce influencias y con los que es posible interactuar e intercambiar. Es adecuado diseñar un proceso de acercamiento y conocimiento, análisis y reflexión de chicos y adultos sobre el medio natural y social, que permita potenciar las actitudes de respeto hacia el medio ambiente, la implicación personal en la búsqueda de soluciones creativas a problemas que estén en su entorno y en el cuidado y mejora del ambiente próximo, es decir, desarrollar sensibilidad ante

cuestiones medioambientales y sociales. Para ello, es necesario entrar, desde la escuela, en contacto con otros contextos naturales y/o sociales, diferentes a los habituales, tener nuevas experiencias participando en distintas experiencias, adquirir otras responsabilidades, relacionarse con otras personas y desde distinto lugar... En esta línea se encamina la concepción de **educación ambiental**, ya que implica una mirada global y holística que abarca no sólo cuestiones de medioambiente, sino de cuidado del entorno más cercano y de nosotros mismos como organismos que viven inmersos en un mundo natural y social. Es en sí mismo un tema transversal dentro del currículo y se relaciona con otros: la educación para la salud tanto física (entornos saludables) como psíquica (ambiente cálido, afectivo, de respeto a cada uno, de acogida), la educación moral y para la paz (aspectos sociales que generan entornos «sanos y ecológicos» moralmente hablando: cooperación, ayuda, aceptación de diferencias, respeto, escucha, participación, conocimiento de costumbres, expresión de sentimientos y emociones, diálogo), la educación para la igualdad de oportunidades (autoestima ante actividades en la naturaleza, sentido de riesgo y aventura), educación del consumidor (tomar conciencia de algunos temas como, por ejemplo, de la basura que generamos debido al consumo y lo que perjudica al medioambiente, o del origen de los alimentos que consumimos).

La presencia de los animales en la sala

El cuidado de animales, al igual que de plantas, además de desarrollar comportamientos responsables en los niños, facilita una interacción afectiva con ellos y suscita interrogantes diversos que generan la necesidad de investigar. Una zona o rincón determinado en la sala puede ofrecer el contexto idóneo para contener estos procesos (el histórico rincón relacionado con la naturaleza y los experimentos). Es ideal que este rincón no le llegue a los niños ya organizado para

que aprendan a moverse en él, sino que, junto al adulto, puedan ser activos partícipes de su construcción: decidir qué seres vivos y materiales se pueden tener, cómo conviene distribuirlos en el espacio, dónde guardar los utensilios, qué aspectos interesa investigar, qué libros u otros recursos convendría tener con relación a estas investigaciones, de qué manera registrar las observaciones realizadas, etcétera. Ejemplos de estas acciones pueden ser: pedir plantas a las familias, etiquetarlas (po-

nerle a cada una su nombre), conversar qué tipo de animal se puede, o no, tener en un aula y por qué, intercambiar ideas respecto de lo que se sabe sobre distintos aspectos de los animales en cautividad y en libertad, decidir qué tipo de animal quieren (y pueden) tener en su sala, buscarle el nombre apropiado, organizarse para cuidar las plantas y los animales, analizar qué tipo de cuestiones se pueden observar y cómo pueden registrarlas, turnarse para llevarse los animales a casa para cuidarlos los fines de semana, etcétera.



Ya en el desarrollo de las propuestas propicias para encarar en este rincón, podemos centrarnos, para comenzar, en el tema de registrar de distintas maneras los datos observados. Con relación a las plantas es válido recurrir, como un simple ejemplo, a una actividad que comúnmente suele realizarse con los grupos, dado el entusiasmo que provoca en los niños cuando se sienten verdaderos partícipes: plantar.

Plantas

Una posibilidad: las legumbres. Antes de plantar se necesita organizar qué se va a plantar y qué se necesita para ello. Cada uno puede elegir qué legumbre quiere plantar -entre un listado que previamente se ha elaborado entre todos- y registrarlo por escrito en una hoja común (Carlos: lentejas; Ana: porotos; etc.). También es adecuado pensar qué se necesita para esta tarea y anotarlo para que no se olvide. El seguimiento de las plantas se puede hacer a lo largo de las semanas (dos veces en cada una de ellas), observando cómo evolucionan las plantas y registrándolo en el libro de investigaciones de plantas que se guarda en este rincón.

(día:; observamos:)

Este registro lo puede hacer el mismo niño que se encarga semanalmente de cuidar las plantas, después de comentar con los demás los cambios, problemas, etc., que han descubierto. ¿Qué posibilidades ofrecen

estas actividades?: realizar comentarios, lanzar hipótesis sobre lo que ocurre y lo que piensan que sucederá, proponer soluciones o alternativas.

Animales

La presencia de animales en el aula da sentido al desarrollo de una serie de estrategias (cognoscitivas, sociales, lingüísticas, etc.) que se pueden abordar en pequeños grupos, es decir, los animales que están en el contexto del aula interesan y provocan la necesidad de indagar sus características y averiguar particularidades. Entre todos se proponen las cuestiones que les parezcan adecuadas para investigar. Surgen así distintos interrogantes: qué come, dónde duerme, cómo nace... Luego, cada pequeño grupo escoge un animal (y hasta lo puede situar en el centro de su mesa) y se dedica a su estudio, guiado por las preguntas planteadas con anterioridad por el gran grupo e incorporando las que considere pertinente de acuerdo con el animal de que se trate. Los libros del rincón de naturaleza e investigaciones sirven de mucha ayuda para consultar aspectos. Las ideas que resulten pueden escribirlas entre todos, utilizando como soporte pequeños papeles para ponerlos en paneles o en carpetas-memoria que reflejen el resultado de este seguimiento. Éste, por supuesto, puede realizarse a lo largo de varios días. El siguiente es un pequeño repertorio recogido en la carpeta-memoria realizada por un

grupo de niños de cinco años, en ocasión de comentar cuestiones que sucedieron en los rincones de su sala. En el apartado correspondiente a «naturaleza y experimentos» aparecen textos como éstos con referencia a los animales de la sala (un pájaro, un pez y un hámster).

El pajarito

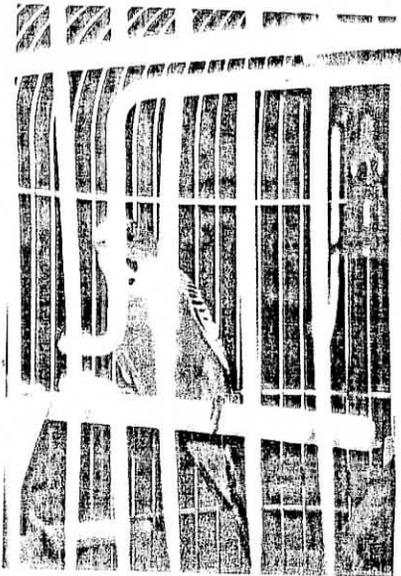
Tuvimos dos periquitos. Uno se llamaba Cielo que se nos escapó y otro Colorines.

¿Cómo es?: tiene pico, 2 patas, 2 ojos, muchas plumas, 2 alas, 1 cola.

¿Qué come?: comida, semillas. ¿Cómo nace?: en un huevo.

¿Dónde vive?: en Australia. En el bosque. Sale al aire. En la jaula.

¿Cómo se mueve?: volando. Dando saltitos.



El pez

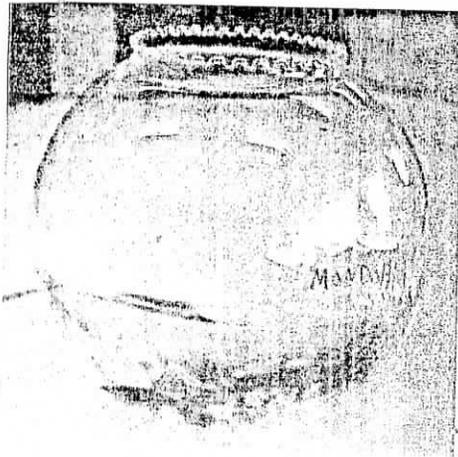
Tuvimos muchos peces, pero todos se nos morían. Uno se llamaba Mandarina, otro Carbonito y otro Pili y Mili.

¿Cómo es?: tiene dos ojos, escamas, de color naranja, tiene aleta y cola. La cola la tiene de color marrón.

¿Qué come?: escamas, pero en el mar come algas, otros peces y placton y gambas.

¿Dónde vive?: vive en el mar, en el río, en pantanos, en lagos. Este pez vive en la pecera.

¿Cómo se mueve?: nadando, moviendo las alitas.



El ratoncito

Tuvimos 4 ratoncitos. Uno Mini, otro Escalador y otro Excavador.

¿Qué come?: come servilletas, fruta, queso, galletas.

¿Cómo es?: tiene ojos, tiene hocico, tiene cuatro patas, tiene pelos, tiene orejas, tiene rabo, tiene uñas, tiene bigotes.

¿Dónde vive?: en garajes. En el campo. En casas viejas. En agujeros y el nuestro en una caja.

¿Cómo nace?: nace de su madre como nosotros y es mamífero.

¿Cómo se mueve?: corriendo. Andando.

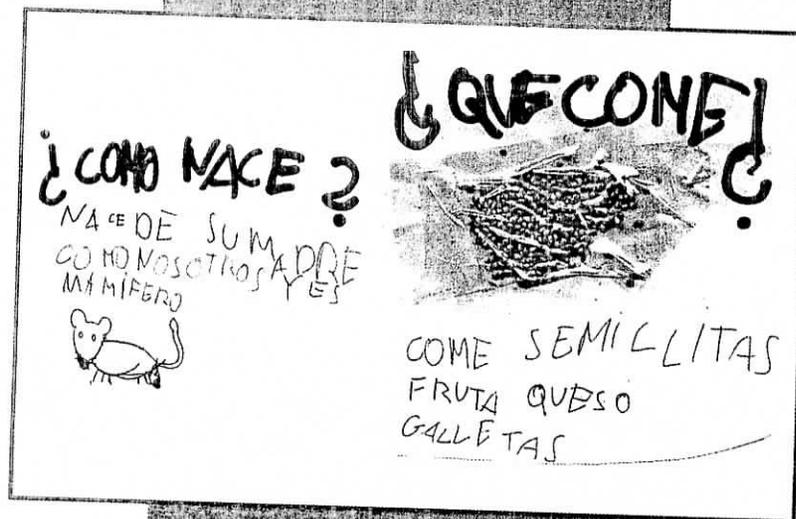
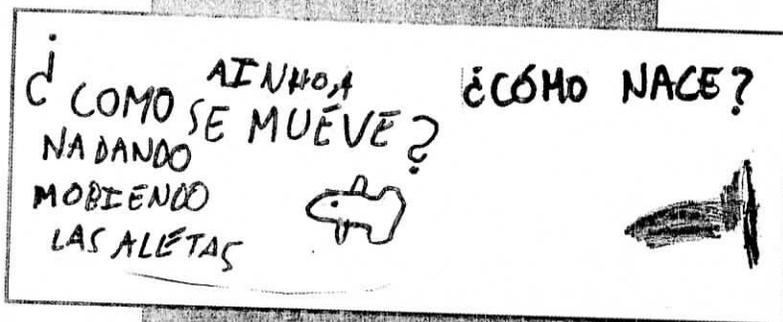
¿Cómo se protege?: del invierno con su pelo y de los enemigos escapando y mordiendo y escondiéndose.



También la realización de un libro colectivo sobre animales es una interesante posibilidad para investigar en pequeños grupos (¿qué necesita para vivir?; ¿qué come?; ¿dónde duerme?): un niño escribe en un folio el nombre de un animal, otro busca en revistas fotos del mismo, las recorta y las pega y el tercer niño dibuja en el folio el hábitat en el que ese animal vive (el paisaje). Con las producciones de varios grupos se puede elaborar un libro, que no estará definitivamente acabado, puesto que se pueden encontrar fotos de otros animales y realizar así el mismo

proceso para introducir nuevas hojas. Entre todos pueden pensar un título para ese libro y escribirlo en la portada.

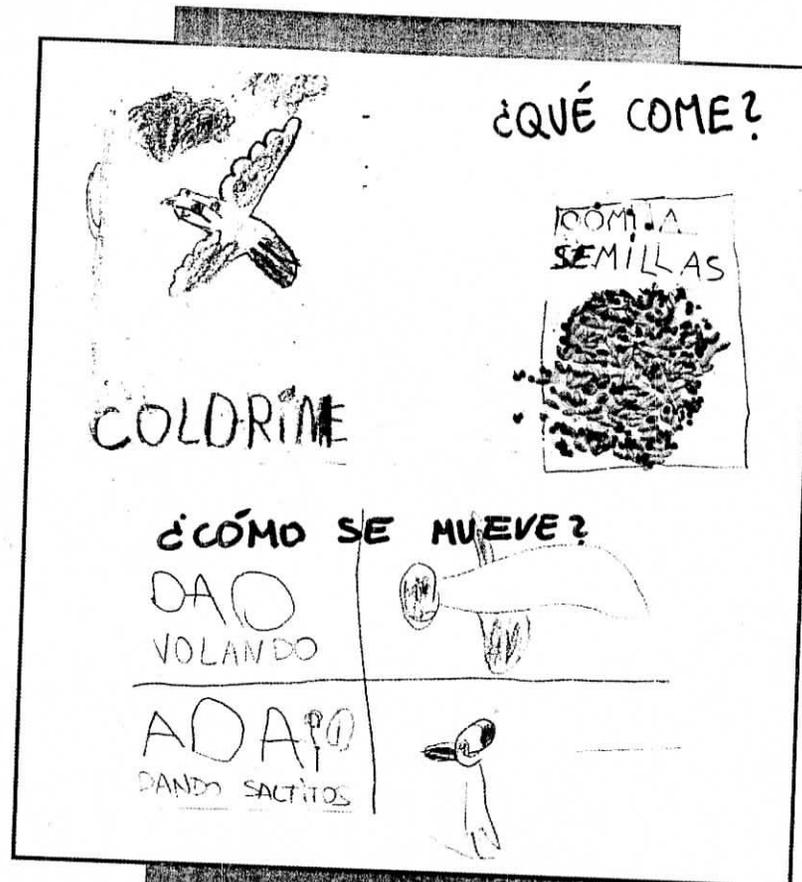
Con relación a actividades que ayuden específicamente a que cada niño descubra, desde su zona de desarrollo real y próximo y sin apartarse de situaciones que tengan sentido para él, «pistas» sobre, por ejemplo, algunos códigos del lenguaje escrito (qué dirá aquí si comienza con la letra del nombre de Pablo, en alusión a que «pez» y «pájaro» comienzan por la misma letra; ¿dónde dice «pez»?; ¿por qué



lo crees así?), se pueden encuadrar en contextos relacionados con la presencia de animales en el aula: dictarle a la maestra una lista de animales y luego rodear los nombres de los que están en la clase; escribir (cada uno a su manera) el nombre con que llaman a cada uno de ellos. Si no hay ninguna «mascota» en el aula, se pueden hacer estas propuestas con referencia a las que les gustaría tener y al nombre que le pondrían.

FUENTE 1

La crianza de gusanos de seda en el aula, cuando llega la época, es una propuesta atractiva y sencilla de llevar a cabo con niños de las salas de los más grandes. Tan sólo se necesita una caja de zapatos, gusanos de seda y hojas de morera. Pero, seguramente, habrá que consultar a familiares y a otras personas que sepan al respecto, así como leer para encontrar información.



Ellos pueden observar cómo son, cómo se mueven, cómo tejen el capullo, cómo crecen al natural.

¿Qué sabemos de los gusanos de seda y qué observamos a lo largo de varias semanas? Es toda una experiencia de seguimiento y registro de procesos evolutivos. Dado el significado de estos textos, cada niño puede, abrochando las hojas, hacer su pequeña libreta de investigador.

FUENTE 2

Todo esto favorece la consulta en libros especializados y en noticias científicas, así como también el abordaje de otros tipos de discursos, por ejemplo, el cuento o el poema.

Entre dos hojas de morera cantaba el gusano de seda: "Mi vida pende de un hilo de seda (pero hilo)".

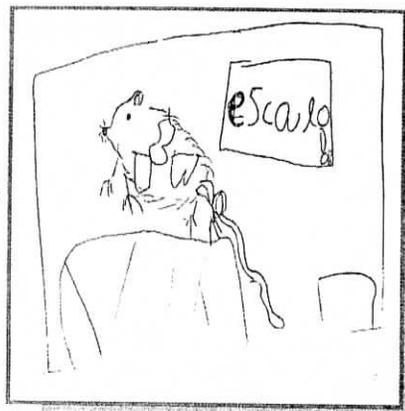
"Y con este hilo que yo hago
(dice el gusano)
se vestirán los toreros, princesas,
doncellas, papas,
mantones de Manila, blusas bellas."

Gloria Fuertes

¿Quién es la autora? ¿Qué tipo de poema es éste? ¿Conocemos otros poemas suyos? Y tantas otras cuestiones más para indagar.

Un proyecto... inos vamos a la granja!

No hace falta salir fuera del aula para trabajar aspectos de educación medioambiental, pero los recursos están ahí, fuera de la escuela, en la vida cotidiana. Las experiencias que éstos ofrecen a los niños son una fuente de numerosos y variadísimos aprendizajes e interacciones que se quedan algo limitadas en el aula. Los niños en las salidas van descubriendo otros «mundos» que les despiertan sentimientos, emociones... Ante ellos se abre un abanico de posibilidades de información y de acción. Los niños, sobre todo de las ciudades, están perdiendo ese «saber» sobre el origen de los alimentos que tomamos y no tienen apenas contacto con los animales que nos los proporcionan; su conocimiento es, muchas veces, a través de películas, cuentos, documentales de televisión. Salir a la granja permite, además de las experiencias típicas de cualquier tipo de salida, acer-



carse a los animales, a sus características, a sus formas de vida, a su reproducción, a su cuidado, a su uso para nuestra alimentación, tratando conceptos como ecosistema, biodiversidad, conservación, dependencia, desarrollo sostenible, reciclado, subsistencia... Es un acercamiento a una serie de experiencias donde los niños pueden ver, oler, tocar, oír, etc., con lo cual se favorece una educación de los sentidos desde una interpretación global, contextualizada y significativa. La visita en sí es el momento importante de un proceso de investigación colectivo, antes de la salida han existido una serie de actividades previas y, posteriormente, habrá otras. Permite vivir la experiencia de la separación de sus padres, esto hace que los niños crezcan, vivan situaciones de alegría y miedos, de autonomía y dependencia, etcétera. Evidentemente, no es la panacea en sí misma, una salida puede convertirse en un «martirio» para los niños si los adultos man-

tenemos una actitud de «policía», intentando controlar en todo momento lo que sucede y, sobre todo, lo que aprenden y cómo lo aprenden, juzgando con un criterio muy «escolar» lo que «debería ser».

◆ Actividades previas a la salida

1. Organización

¿Dónde vamos a ir? ¿A qué granja? ¿Por qué? Analizamos propaganda de la granja, fotos de las instalaciones y, si se puede, llamamos por teléfono con los niños delante (algunos de ellos puede hablar y preguntar lo que el grupo necesita saber; para realizar esta tarea se pueden elegir representantes del grupo).

¿Cómo vamos a ir? Pueden participar ellos en los comentarios rela-

cionados con el ómnibus que nos llevará, el precio que se acordará, el recorrido que se seguirá. Situamos la granja en un mapa: vemos los kilómetros de distancia con respecto a nuestra escuela. Si nos quedamos a dormir, pensamos cómo vamos a dormir, preparamos la mochila, hacemos las listas de ropa y objetos que tenemos que llevar, medicinas, etcétera. Preparamos tarjetas plastificadas con nuestro nombre para ponerlas en nuestras camas. Hacemos la lista de clase con los teléfonos de cada uno para llevarla en pequeños grupos. Damos una fotocopia a cada familia.

Elaboramos normas de convivencia conjuntas. Preparamos un botiquín de primeros auxilios.

¿Cuántos días nos faltan para ir? Utilizamos el calendario. Nos re-



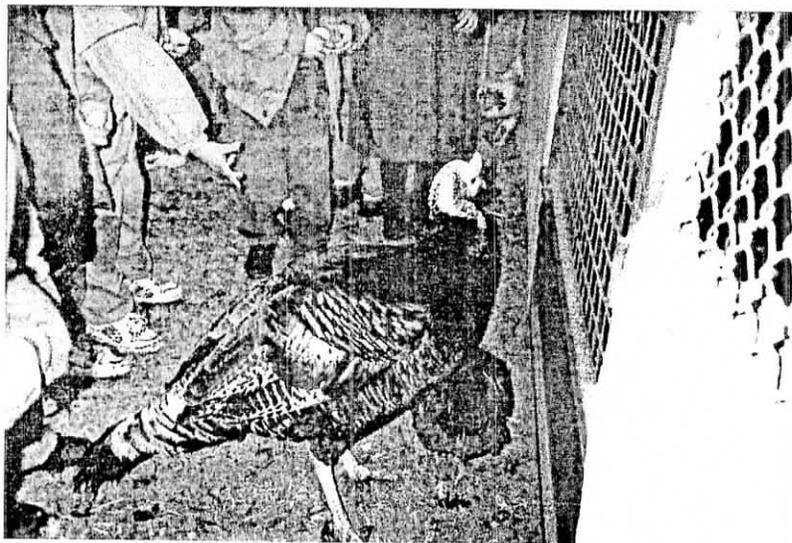
Los animales en la vida cotidiana del aula

unimos con las familias para informarles y conocer sus expectativas. Trabajamos sus miedos y ansiedades con respecto a la salida. Utilizamos fotos, videos sobre la granja e incluso, si no está muy alejada de la escuela, podemos organizar una visita previa de los padres.

2. Las ideas previas

La detección de las ideas previas es difícil, y más a estas edades, por lo tanto, es necesario observar el grupo en diferentes circunstancias y utilizar diversas estrategias para «poner la oreja». Habitualmente, las percepciones personales de los niños son de gran importancia, así como el mundo afectivo que les surgirá espontáneamente. En conversaciones colectivas, podemos analizar cuáles son sus ideas respecto de lo que pueden

encontrar en una granja: tipo de animales, personas trabajando, objetos y utensilios de trabajo... Sus dibujos (animales de la granja) son un medio muy explícito para expresar su conocimiento. En clase, jugamos a la granja y los adultos tomamos notas de las concepciones que expresan los niños. Otra forma de rescatar sus ideas y experiencias previas es a través de entrevistas individuales. Ésta es una buena estrategia, porque los niños ponen más atención y dan respuestas más completas y pensadas. Permite, además, indagar con mayor profundidad y abordar conceptos que de otra manera resultan más difíciles de explorar. Estas entrevistas también nos permiten conocer las estrategias cognitivas que usa cada niño para recordar información, explicarla, asociarla a otras circunstancias, etcétera.



3. Expresión de intereses, sus preguntas, lo que quieren saber

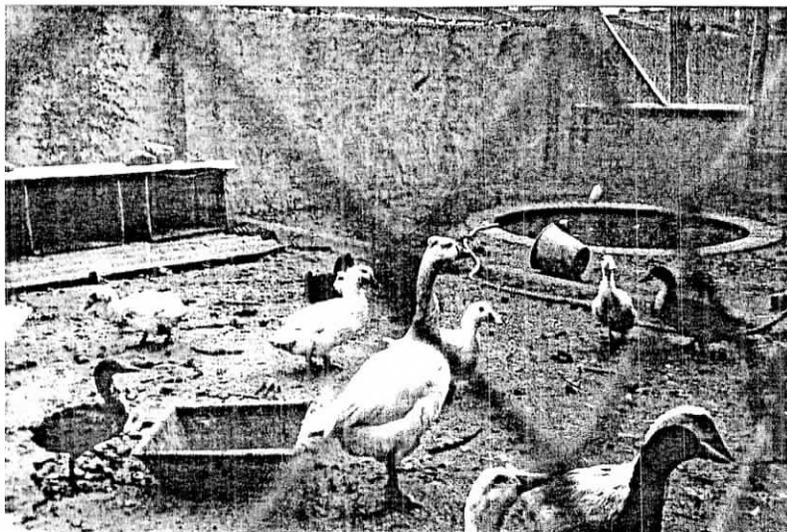
A través de la exploración de sus ideas previas ya habremos detectado algunos interrogantes e intereses de los niños, pero al hacer explícita la pregunta sobre qué quieren saber o investigar sobre la granja, se hacen conscientes los niños de cómo se realiza un proceso de investigación en el que las preguntas tienen un papel fundamental. Para investigar es necesario hacerse preguntas.

Por otra parte, para el docente es una forma de ir ajustando el tema, de ir entretejiendo, a través de los interrogantes de los niños, posibles campos para investigar, ajustar objetivos y trabajar diferentes contenidos. Según las edades de los niños, con las preguntas que se formulen (el

docente también formulará las suyas ampliando así el campo de intereses de los niños) se puede ordenar, analizar (las que se repiten con distintas palabras), privilegiar, categorizar, hasta establecer un guión de trabajo negociado.

4. Buscamos información sobre granjas

En diferentes soportes existe documentación acerca de las granjas, de tipos de granjas, de lo que éstas suponen para la alimentación humana, etcétera. Los niños, ayudados por sus familias y maestros, inician una búsqueda de información sobre el tema en libros, enciclopedias, cuentos, videos, algún padre o madre que sepa del tema, invitando a algún monitor de la granja a la que vamos a ir. Recopilamos fotos de animales de granja, etcétera.



◆ *Actividades durante la estancia en la granja*

Nos reciben los granjeros. Nos presentamos. Nos distribuimos por grupos, situamos nuestras camas, etcétera. Nos organizamos para la estancia. Visitamos las instalaciones: dormitorio, comedor, servicios... Podemos optar por seleccionar tres o cuatro animales para profundizar en su conocimiento. Les damos de comer a los animales, los tocamos, olemos, escuchamos. Recogemos los productos que dan. Realizamos un pequeño taller de transformación de dicho producto.

Por ejemplo:

- **Vaca:** se ordeña, hervimos la leche y preparamos natillas, flan o yogur.
- **Oveja:** juntamos lana, la lava-

mos, la cardamos, la hilamos con un huso, la teñimos.

- **Gallina:** recogemos huevos y preparamos una tortilla.
- **Aves:** recogemos huevos y los comparamos, también los podemos pesar; recogemos plumas y las comparamos, vemos a quién corresponde cada una. Las pegamos en hojas poniendo a quién corresponde. Hacemos fotos de la estancia y del proceso que vamos siguiendo.

Tomamos nota, también, de aspectos curiosos de los que no podemos llevarnos una muestra, por ejemplo, de las cacas de los animales, de sus huellas (sacarlas también en papel), de sus crías... Recogemos muestras diversas en bolsitas, por ejemplo, de su comida.

Los momentos cotidianos colectivos:

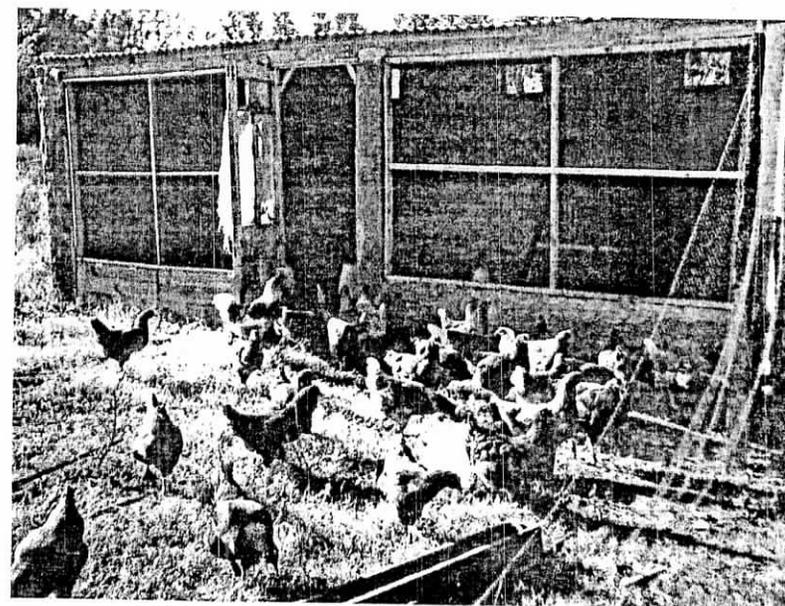
- la comida (alimentos que hemos tomado, lo que no nos gusta, lo que más nos gusta),
- el aseo (lavado de manos antes y después de comer, después de las actividades, ir al baño, la ducha...),
- el tiempo libre para cantar, jugar, pintar, escribir, o simplemente vagar; el descanso (en la hora de la siesta y por la noche dormir juntos, los sueños, el miedo por la noche, las risas, el pis, las linternas). La magia de la noche, el atardecer, es un escenario propicio para plantear una actividad lúdica donde se produzca un momento mágico que aúne los intereses de los niños y la expectación: el relato de un cuento con marionetas, la preparación de una obrita de

guiñol o teatro para los niños o la aparición de un personaje fantástico (duendecillo o hada) que nos cuente una fabulosa historia.

◆ *Actividades posteriores a la salida: seguimos aprendiendo*

Recordamos lo que hemos visto, vivido, hecho. Lo que nos ha pasado. Lo que más nos gustó, lo que menos. Las tristezas que tuvimos y las alegrías. Lo escribimos y lo dibujamos. Entre todos recompone- mos lo sucedido, siguiendo una secuencia temporal aproximada.

- Elaboramos, con todo este material, incorporando las fotos, un mural colectivo que narre, para las familias y el resto de compañeros de la escuela, el proceso vivido.



Los animales en la vida cotidiana del aula

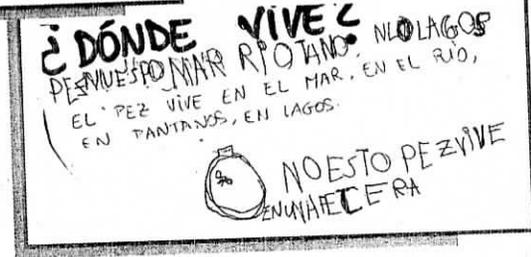
- Construimos con material de desecho una maqueta de la granja.
- Realizamos en plastilina o arcilla una reproducción de los animales de la granja.
- Hacemos un libro que recoja nuestras investigaciones sobre cada animal. Lo podemos realizar en equipo: cada grupo se dedica a un animal y luego ponemos en común nuestras respectivas producciones. El libro puede tener los siguientes apartados: foto del animal y dibujos de todos los niños referido a ese animal, cómo es (número de patas, hocico, pico, cuerpo cubierto de..., tamaño, peso aproximado, y otras características); qué come (pegamos la muestra recogida de su comida); cómo son su caca y sus huellas (pegamos las fotos);

cómo se reproduce, cómo son sus crías y cómo van creciendo, por ejemplo, huevo, pollito y gallina (dibujamos una familia, por ejemplo, vaca, toro, ternero, poniendo los nombres debajo); cómo hablan (onomatopeyas); qué nos proporcionan (recortamos de revistas).

- Hacemos adivinanzas a partir de las características de los distintos animales. Seguimos aportando libros, videos y documentación sobre los animales de la granja.
- Coleccionamos plumas. Reproducimos huevos de aves en arcilla o escayola, los pintamos.
- Reproducimos huellas de los animales en arcilla, las clasificamos y ordenamos según distintos criterios.



La Educación en los primeros años N°17



- Realizamos un taller de cocina con productos que nos proporcionan los animales de granja. sobre animales de granja. Inventamos cuentos.
- Buscamos recetas que tengan entre sus ingredientes básicos la leche, los huevos... Elaboramos nuestro libro de recetas.
- Hacemos un pequeño taller de maquillaje para pintarnos la cara, los brazos, las manos, la pierna, el pie, y convertir esas partes de nuestro cuerpo en animales de la granja. Lo hacemos también con otros animales y establecemos comparaciones entre ellos y sus hábitats.
- Hacemos collages utilizando plumas, lana, cáscaras de huevo, semillas, paja...
- Diseñamos caretas de los animales de la granja. Leemos cuentos
- Aprendemos canciones, poemas y trabalenguas sobre animales de granja. Recopilamos, con la participación de las familias, canciones, cuentos y poemas sobre animales de granja. Hacemos por equipos distintos rompecabezas: recortamos animales de granja en las revistas, luego los cortamos en cabezas, cuerpos y patas, y por último, pegamos las partes en cartón y las plastificamos.
- Realizamos siluetas con los animales, la granja y los granjeros y entre todos elaboramos un cuento para realizarlo con sombras. Invitamos a nuestras familias a verlo y les invitamos después a merendar con algunos productos elaborados en nuestro taller de cocina.